

Acerca de la verdad histórica

Señor Director:

En reciente carta, Ignacio Sánchez, rector de la Universidad Católica de Santiago, da cuenta de la colaboración que está prestando esa casa de estudios en la búsqueda de desaparecidos durante el período del gobierno militar. Ciertamente, un esfuerzo loable que merece nuestro apoyo.

El rector no quiere que estos hechos puedan volver a suceder. Por eso, se felicita por el esfuerzo que hizo la Iglesia para evitar la comisión de delitos durante el período 1973-1990, pero, lamentablemente, evita esclarecer, como dato previo, las causas de la intervención militar de 1973 y calla así la enorme responsabilidad de clérigos y obispos de entonces en los hechos que la motivaron.

Recordemos, por ejemplo, las bendiciones que, desde los altares, recibía la violencia practicada por el "Che" Guevara, tanto como el proyecto de refundación del país "a partir de cero". Asimismo, la grosera instrumentalización que se hacía de los "pobres" para empujar al país por el despeñadero del fracaso comunista y socialista. Quienes estuvieron detrás, curas y obispos incluidos, deben ser sindicados también como respon-

sables de los daños que esa intervención produjo.

Poner de relieve esas causas es, así, un paso muy importante para evitar que los sucesos de entonces puedan repetirse. Es nuestro compromiso para que nunca más en Chile nuestras FF.AA. y de Policía se vean en una disyuntiva como la de 1973.

Invito el rector, entonces, a ampliar el ámbito de la investigación en la cual la UC participa, para exponer esas causas. Así, por lo menos, dejaría de practicar esa vieja costumbre de ver la paja en el ojo ajeno antes de ver y extraer la viga del propio.

Asimismo, lo invito para que, en ese orden de preocupaciones, investigue algo tan acuciante como es la actual decadencia política de nuestro país con su reguero de consecuencias negativas, entre estas, la proliferación de la delincuencia y la sucesión de crímenes que no terminamos de lamentar. Podría constituir, sin duda, un aporte importante para preservar la paz pública.

GONZALO IBÁÑEZ S.M.